

# Roca Junyent: ¡BASTA DE POLITICA Y A GOBERNAR!

**MANUEL CAMPO VIDAL**

**S**ENTADO en el jardín de su casa de Port de la Selva, en la Costa Brava, Miquel Roca Junyent parece como si estuviera envuelto en una espesa madeja de hilos, a juzgar por las complejas operaciones políticas que tienen a su partido como lugar de paso obligado y que se enredan con su nombre y apellidos. Uno de esos hilos, según la efervescencia periodística estival, lleva hasta una cartera en un inminente Gobierno de coalición. Otro estaría conectado con la alcaldía de Barcelona, o al menos con la cabecera de la candidatura de Convergencia Democrática de Catalunya. Un tercer hilo, de inequívoco destino, le lleva hasta un acta de diputado en el Parlamento catalán, y quién sabe si cualquier otro tiene que ver con una cartera en un futuro Gobierno de la Generalitat. Acosado por periodistas y políticos, el hábil portavoz de la minoría catalana en el Congreso recorre el laberinto de operaciones políticas posibles cuidando de no cerrar completamente ni una sola puerta.

—Se comete un error —considera Miquel Roca— al hablar de la imperiosa necesidad para Suárez de un Gobierno de coalición inmediatamente después de que se apruebe la Constitución y entremos en la definitiva fase de normalización. No hay que olvidar que en una segunda votación en el Congreso le bastaría con una mayoría simple, mayoría simple que hoy tiene asegurada UCD. Por lo tanto, no es necesario un Gobierno de coalición para que el Gobierno UCD sea posible después de la Constitución, aunque es cierto que ésta puede ser una buena ocasión para hablar de esa coalición.

## Incumplimientos a nivel de dimisión

—¿Qué cambiará, en realidad, para ese Gobierno de Suárez, con coalición o no, una vez aprobada la Constitución?

—El cambio es clarísimo: hasta ahora se ha hecho política pero a partir de ahora, sin perder más tiempo hay que gobernar este país. UCD no ha presentado nunca un programa a largo plazo y Suárez debe afrontar ese paso compareciendo ante las Cortes para exponerlo. ¿Lo sabrá hacer? ¿Lo podrá hacer? ¿Superará de una vez sus complejos?

—¿Considera totalmente negativo el balance del Gobierno UCD en este primer año de democracia?

—Si se hace balance de la actividad parlamentaria, por ejemplo, se llega a conclusiones graves: la iniciativa de los grupos parlamentarios del Congreso ha sido muy superior a la de otros países de Europa. Y todavía sin contar con que unos y otros hemos retirado algunos proyectos de ley a petición del propio Gobierno con el compromiso de que sería él mismo quien lo presentaría. A la minoría catalana le ha sucedido eso con el proyecto de ley de mayoría de edad a los dieciocho años, con la patria potestad compartida, con la reorganización de la Justicia, etcétera. El balance a nivel global no ha sido negativo, que quede claro que ha sido positivo, pero no se puede olvidar que los incumplimientos del Gobierno han alcanzado nivel de dimisión.

—Cuando Suárez les llame a la Moncloa, dentro de pocas semanas, como indican todas las previsiones, para estudiar la posibilidad de participar en un Gobierno de coalición, ¿qué condiciones serán las definitivas para optar por un pacto de Gobierno, por un pacto parlamentario?

—Nuestras condiciones son claras y se resumen en tres: primero, que el Estatuto para Cataluña pase por las Cortes rápidamente y sin dificultades; segundo, un desarrollo constitucional acelerado porque todo lo que se ha hecho hasta ahora está muy bien pero se trata sólo de los cimientos del edificio legislativo, y por último, el propiciar un nuevo pacto entre las fuerzas económicas y empresariales con un programa que pueda tener una duración de unos tres años. Si todo eso se acepta y se cumple...

## Alcalde y ministrable

Roca Junyent, nacido en Burdeos por lo del 36-39, cuñado del diputado democristiano Antón Canellas, cuñado del abogado socialista Casares y emparentado también a través de hermanos y hermanas con una hija del poeta Joan Maragall y con el psiquiatra Delfi Abella, que impulsó en los años sesenta la "nova canço catalana", es hoy día lo más ministrable y alcaldable de Barcelona de que dispone CDC. Reservado Jordi Pujol para la presidencia o la primera consejería de la Generalitat y negándose en cualquier caso a ir a Madrid como ministro, Miquel Roca queda como el político de Convergencia mejor situado para ambas opciones. En el caso de la cartera ministerial sus posibilidades se basan



en su conquista de Madrid en un año, a pesar de haber llegado siendo prácticamente un desconocido y de arrastrar un segundo apellido cuyas dificultades de pronunciación para periodistas poco dados a los idiomas podía condenarlo a no ser citado jamás. En cuanto al Ayuntamiento de Barcelona, una consideración de los resultados del 15 de junio y de las recientes encuestas de opinión permiten pronosticar a los observadores políticos que Convergencia tiene más posibilidades de ganar la alcaldía con Roca que con el profesor Ramón Trías Fargas porque CDC necesita pescar votos a su izquierda, votos que tal vez antes fueron socialistas y para los que Roca es el mejor anzuelo posible.

—El independentismo es una posición respetable como todas, pero es contraproducente para un país, sobre todo cuando no se corresponde con una correlación de fuerzas adecuada en ese mismo país. Cataluña tiene la lección del disparate del seis de octubre del treinta y cuatro muy clara: quiere autonomía, necesitamos unos diez años de consolidación de un Gobierno catalán y después todavía desea profundizar más en el contenido de las instituciones catalanas. El independentismo puede llegar a perjudicar la propia conformación de la comunidad catalana que los nacionalistas no podemos olvidar que se divide en dos comunidades lingüísticas y gracias al esfuerzo de todos y, en Cataluña singularmente, los comunistas no son ajenos a esa victoria, hemos conseguido que se acepten y se comprendan nuestras reivindicaciones pero cualquier radicalismo independentista podría provocar un gran abismo y una regresión de estos sentimientos. Desde luego, el nuestro no es un partido independentista. Podemos tener militantes que lo sean, pero saben que el nuestro es un nacionalismo posibilista que busca sobre todo fortalecer el autogobierno catalán en una perspectiva de solidaridad con los demás pueblos del Estado español. ■